

CONVIVENCIA · COMUNIDAD DE VIDA FUENTE DE GRACIA Y GRUPOS DE ORACIÓN

# Tenemos un Padre que nos ama

*Un testimonio sencillo y cercano sobre el Padre que nos ama pecadores y nos quiere en comunidad.*

Enseñanza de **Cristina** Convivencia, octubre de 2026 Duración aprox. **38 min**

## EN UNA FRASE

> *El amor de Dios es tan fuerte y tan grande que nos quiere así, pecadores, y no quiere que estemos solos, sino todos juntos en comunidad.*
>
> Idea central de la enseñanza

## ESQUEMA El recorrido de la enseñanza

### I

### Juntos a los pies del Señor

- La comunidad es el reflejo del amor de Dios
- Como las primeras comunidades que se reunían en las casas
- Un potaje de verduras: si falta uno, le falta algo

### 2

### Un fuego que lo cambió todo

- Cada servicio al Señor trae sus trabas
- Un grupo sencillo en Granadilla y un canto de ángeles
- En la efusión, un fuego físico y un proceso nuevo
- La mano del Señor siempre nos ha sacado de todo

### 3
### Amados tal como somos

- «El Señor es mi pastor, nada me falta»
- Ver a Dios en la creación y, sobre todo, en el hermano
- Una madre no olvida al hijo de sus entrañas
- No nos quiere por ser buenos: nos ama pecadores

### 4
### Más que los pájaros del cielo

- Dios alimenta a los pájaros y viste a los lirios
- El plan de salvación es confiar en que Él obra
- Cada uno tiene un don para darlo afuera

### 5
### Tanto amó Dios al mundo

- El amor con que nos ama se llama Espíritu Santo
- Con el Espíritu soportamos los defectos en casa
- El Padre entregó a su Hijo único
- Saulo, tirado del caballo, se vuelve fanático de Cristo

### 6
### Ni tibios ni avergonzados

- La tibieza busca excusas a la hora de la comunidad
- Nicodemo fue de noche porque le daba vergüenza
- Ser pobres de espíritu para ver las pequeñas cosas
- Con el Señor la cruz descansa y la muerte es un paso

### 7
### La vuelta del calcetín

- Ser como niños, pero niños con sabiduría
- El amor de Dios, un rayo que atraviesa una vidriera
- La señora que «se volvió loca» de alegría en la asamblea
- «Hagan efusiones»: tenemos un Padre que nos ama

DESARROLLO

## Lo más importante, explicado

### Juntos a los pies del Señor

Cristina empieza con alegría por volver a estar todos juntos, como en las asambleas de hace años. Recuerda el canto de la mañana, «a tus pies, Señor, entrego mi corazón», y dice que a los pies del Señor no hay miedo. Para ella la comunidad es el reflejo del amor de Dios. Mientras adoraba, le venían las primeras comunidades cristianas, escondidas en las casas para compartir el pan y el amor.

Así ve a esta pequeña comunidad: hermanos pobres y pecadores, empezando por ella misma, a quienes Dios quiere tal como son. Su amor es tan grande que nos quiere pecadores, pero no quiere que estemos solos. Lo

explica como un potaje de verduras: está la zanahoria, está el boniato, pero si falta el ajo, la cebolla o la sal, le falta algo. Así somos aquí, y así seremos en el cielo, alabando juntos.

## Un fuego que lo cambió todo

Antes de su testimonio reconoce algo que todos conocen: cada vez que hay un servicio al Señor aparecen trabas. Esa semana fue «de muerte», hasta decir medio en broma que se divorciaba. La tía que llama, la hija, el perro: el maligno interfiere porque no quiere que el Señor obre. Ella viene de una familia cristiana; de jovencita daba catequesis en la parroquia y tocaba la guitarra en el coro.

Ya casada, unos compañeros de trabajo los invitaron a un grupo de oración muy sencillo en Granadilla, con muchos hermanos mayores. El primer día escuchó un canto en lenguas que le sonó a «canto de ángeles»: con toda su experiencia en bandas, grupos folclóricos y orquestas, nunca había vivido una alabanza así. Siguieron yendo hasta la efusión del Espíritu, en la que sintió un fuego físico, como si su cuerpo ardiera.

Ahí empezó un proceso: la Palabra que antes enseñaba en la catequesis se le hizo vida y real. Desde entonces, en lo bueno y en las pruebas más duras, ha visto siempre la mano del Señor, que nos cuida, nos mima y no se aparta de nosotros. Eso, para ella, es el amor de Dios.

## Amados tal como somos

Una palabra le viene mucho últimamente: «El Señor es mi pastor, nada me falta». Aunque el Señor quiera otro camino distinto del que nos empeñamos en seguir, nada nos va a faltar. Su amor se ve en la creación, en los árboles y en los animales, esos «bichitos» de los que ella es una enamorada. Pero para ver a Dios en todo necesitamos que nos ponga sus ojos, los ojos de Jesús.

Lo que más nos pica y más nos cuesta es ver al Señor en los hermanos. Cada uno es de su padre y de su madre, y ella reconoce su carácter fuerte. Toca aceptar al hermano como es, porque Dios lo creó así. Isaías lo dice con la imagen de una madre que no olvida al hijo de sus entrañas: el Padre nos quiere aunque seamos «lo peor de lo peor», aun con nuestro pecado y nuestras heridas.

## Más que los pájaros del cielo

No nos quiere por ser buenos: de joven salía del confesionario y volvía a caer. Por eso le mueve tanto el pasaje de Lucas: los pájaros no siembran ni cosechan y Dios los alimenta; los lirios ni hilan ni tejen y Dios los viste de belleza. Si cuida así la naturaleza, que te hace decir en el mar o en el monte «chó, gracias, Señor», cómo no nos va a cuidar a nosotros.

El plan de salvación, dice, es confiar: creer en su palabra y en que el Señor va a obrar en nuestra vida, también cuando lo tira todo abajo y hay que volver a empezar. Quiere que disfrutemos de su amor y de sus dones. Todos tenemos algo especial que Dios puso en el corazón para darlo afuera, porque hay tantos hermanos que todavía no le conocen.

## Tanto amó Dios al mundo

El amor con que Dios nos ama se llama Espíritu Santo: el fogonazo, el fuego que transforma los corazones, que da vida y sabiduría, que limpia y sana. Con él soportamos los defectos de los demás. Cristina lo cuenta

con humor: en su casa todos tienen «unos genes muy fuertes», y ella misma se llama «horrorosa». Pero al final uno va a la eucaristía, ora, y el Señor pone paz y templanza.

El culmen de ese amor es que «tanto amó Dios al mundo» que dio a su Hijo único. Ella, como madre, no sabe si sería capaz de entregar a una de sus hijas. Y recuerda a san Pablo, perseguidor de cristianos, a quien el Señor tiró del caballo con un fogonazo, «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?», hasta convertirlo en un fanático de Cristo.

## Ni tibios ni avergonzados

Eso quiere el Señor para todos: no la tibieza de quedarse sentaditos viendo la tele. Cada vez que toca la comunidad surge algo: la hija con gripe, el perro, una visita a la hora del grupo, cuando hay trescientos sesenta y cinco días al año. Estar llamados a servir es un privilegio, y ese ratito semanal de alabanza es un don increíble. Como Nicodemo, que fue de noche, a muchos les da vergüenza acercarse.

Para estas comunidades, dice, hay que ser muy pobre de espíritu y ver al Señor en las pequeñas cosas, como cada viernes en la oración. Hasta el cuerpo, hecho a la perfección, habla de ese amor. Y en las pruebas más duras, como la de una madre que pierde a un hijo, con el Señor y con la oración de los hermanos se descansa. La muerte es solo un paso: la vida se va en un pispás.

## La vuelta del calcetín

Un hermano decía que el truco está en «la vuelta del calcetín»: ser como niños, dejarnos llevar por el Espíritu como el agua que corre por el río, dóciles y pequeños. Pero no niños tontos, insiste: niños en el espíritu, con sabiduría y con dones para ponerlos a sus pies. El amor de Dios es como un rayo que atraviesa una vidriera y se expande en colores: ternura, sabiduría, templanza, alabanza, canto en lenguas.

Lo ilustra con un testimonio que «roba» a Domingo: en una asamblea, una señora corrió a avisar de que su hermana «se volvió loca»; en realidad alababa a Dios repitiendo «ahora lo entiendo todo». Ese fogonazo quiere Dios para nosotros. Pide orar por los sacerdotes, recuerda que el papa Francisco pidió «hagan efusiones» y termina: tenemos un Padre que nos ama y todo lo que necesitamos para ir adelante.

PALABRA DE DIOS

## Textos que sostienen la enseñanza

### Salmo 23,1

*El Señor es mi pastor, nada me falta.*

### Isaías 49,15

*¿Puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.*

### Lucas 12,24.27-28

*Fijaos en los cuervos: ni siembran ni siegan, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que los pájaros! Fijaos en los lirios: ni hilan ni tejen… Si Dios viste así a la hierba del campo, ¿cuánto más a vosotros?*

### Juan 3,16

*Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.*

### Juan 3,5

*En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.*

### Hechos 9,4

*Cayó a tierra y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?».*

PARA LLEVAR A CASA

## Pasos concretos

1. Cuando surja una traba a la hora del grupo o de un servicio, no cedas a la tibieza.
2. Haz la vuelta del calcetín: déjate llevar por el Espíritu como el agua que corre por el río.
3. Elige a un hermano que te cueste y acéptalo como es, porque Dios lo creó así.
4. Presenta al Señor tus miserias y culpas, sabiendo que te ama aun con tu pecado.
5. Sal al mar o al campo, mira los pájaros y los lirios, y dale gracias al Señor.
6. Pon tu don al servicio de los hermanos que todavía no conocen el amor de Dios.

## PARA ORAR

Señor, a tus pies entrego mi corazón, con todas mis miserias y pobrezas. Tú eres mi pastor y nada me falta. Gracias porque nos quieres así, pecadores, y no nos dejas solos. Danos el fogonazo de tu Espíritu, quítanos la tibieza y haznos como niños, pero niños con sabiduría, para vivir en plenitud como hijos de un Padre que nos ama. Amén.

Resumen elaborado a partir de la grabación de la convivencia (02b - Cristina - El amor de Dios.mp3).

Comunidad de Vida Fuente de Gracia · cvfuentedegracia.com